

TRAGEDIA EN LOS PIRINEOS



Los equipos de rescate han tenido que suspender la búsqueda del último desaparecido, a causa del mal tiempo

Suspendidas las tareas de búsqueda de la montañera del Ripollès por una fuerte tempestad

Xiana Siccardi
Barcelona

Las tareas de búsqueda del cuerpo de la única montañera que falta todavía por encontrar, el de María Àngels Belsa, se suspendieron a primera hora de la tarde de ayer debido a las malas condiciones meteorológicas que amenazan la zona donde desapareció la excursionista, en el pico gerundense de Balandrau. A primera hora de la mañana, los equipos de rescate encontraron unas raquetas y un juego de esquís a 150 metros de donde se encontró el cuerpo de su marido, Josep Miralles. Los efectivos que intervienen en la búsqueda del cuerpo enviarán estos objetos a Campdrón para que los familiares de la víctima pudieran identificarlos.

Sin esperanzas

Las esperanzas de encontrar el cuerpo de María Àngels se desvanecieron con el fuerte viento que soplabá ayer en la zona y la amenaza de una tempestad, que obligó a que los helicópteros y los equipos de rescate suspendieran las labores de búsqueda y volvieran a Campdrón, municipio en el que están centralizados los efectivos de rescate.

Los equipos de salvamento tuvieron que subir a pie desde la pista forestal que conecta Tregurà con Balandrau hasta la zona donde se supone que está el cuerpo de María Àngels. En las tareas de búsqueda participaban ayer por la mañana más de 70 efectivos de Bomberos de la Generalitat, Policía Nacional, Guardia Civil y los Mossos d'Esquadra.

María Àngels Belsa, de 47 años, realizaba excursionismo con su marido, Josep Miralles, de 50 años, y un amigo de la pareja, Josep Artigas, de 36 años, todos ellos expertos en la montaña. Los cuerpos de Miralles y Artigas fueron encontrados el pasado miércoles después de que desaparecieran el sábado 30 de diciembre.

Por otra parte, el único superviviente del grupo de los ocho deportistas desaparecidos en Balandrau, Josep María, evoluciona favorablemente de sus heridas por congelación en la Unidad de Quemados del Hospital de la Vall d'Hebrón, centro en el que permanece ingresado.

Los Bomberos de la Generalitat catalana afirmaron ayer que, si las condiciones meteorológicas mejoran sensiblemente, hoy se reanudarán las labores de búsqueda del cuerpo de María Àngels Belsa.

Pujol rechazó la ayuda de la Guardia Civil, el Ejército y la Cruz Roja en el Pico Balandrau

Mientras la Generalitat aguardaba la luz del día, la Benemérita actuaba de noche en Huesca

La Delegación del Gobierno en Cataluña ha confirmado oficialmente que en ningún caso el departamento del Interior de la Generalitat, que dirige Xavier Pomés, solicitó ayuda a la Guardia Civil de Montaña para actuar en la tragedia del Pico Balandrau. Incluso, rechazaron los ofrecimientos de la

Benemérita, del batallón de Esquiadores Escaladores del Ejército y de especialistas de la Cruz Roja. Al parecer, sí aceptaron la ayuda de la Gendarmería francesa y de unidades de la Policía andorrana. La Delegación del Gobierno desmiente así a los portavoces de la Generalitat de Cataluña.

Alfredo Semprun
Madrid

Aunque el consejero del Interior de la Generalitat, Xavier Pomés, afirmó a LA RAZÓN, por medio de una respuesta oficial, que «el día 31 de diciembre se informó a la Delegación del Gobierno en Cataluña sobre la búsqueda que estaba llevando a cabo el Gobierno catalán (sic) en la zona de Campdrón», fuentes del Ministerio del Interior afirman que fue el propio secretario de Estado, Pedro Morenés, quien llamó a la Generalitat de Cataluña para ofrecer la ayuda de los medios del Estado. Las mismas fuentes mantienen que los subordinados de Xavier Pomés consideraron superfluo el ofrecimiento del secretario de Estado.

Las ofertas de colaboración, incluso poniendo los efectivos bajo el mando de la Generalitat, se repitieron el día 2 de enero. No sólo la Guardia Civil de Montaña puso helicópteros y hombres a su entera disposición; también el Ejército, que dispone de una magnífica unidad de escaladores y esquiadores en la División de Montaña con base en Figueras, ofreció sus especialistas. Es-

ta unidad militar, como la Guardia Civil, está preparada para operar en todo tiempo y en condiciones extremas de baja visibilidad.

El hecho reviste la mayor importancia, si se tiene en cuenta que la Generalitat no comenzó las operaciones de rescate hasta la mañana del día 1 de enero, cuando salió el sol. Unos días antes, el 27 de diciembre, miembros de la Sección de Montaña de Jaca, de la Guardia Civil, habían realizado el rescate noc-

turno, en las inmediaciones de la Sierra de Vadiello, de un montañero que se había perdido. Rescate coronado por el éxito. Durante estas trágicas fiestas en los Pirineos, las unidades de Alta Montaña de la Benemérita han salvado a cuarenta y seis personas, con un muerto.

Aunque los portavoces de la Generalitat se amparan en que dos guardias civiles, montañeros especialistas del puesto de Campdrón, estuvieron colaborando durante el

primer día de búsqueda, lo cierto es que lo hicieron a título particular y en sus horas libres. Como al día siguiente tenían que partir a otro servicio en Baqueira, los guardias avisaron a los servicios de la Generalitat para que contaran con su colaboración de manera oficial, pero se les contestó «que no eran necesarios».

También ha habido quejas entre algunos vecinos de Campdrón, que se habían presentado voluntarios, a los que se rechazaron sus servicios.

Los responsables de la organización del operativo de rescate, Josep María Pedrosa, Director de Emergencias de la Generalitat de Cataluña, y Antoni Guel, jefe de Bomberos de Gerona, tampoco requirieron la ayuda de los especialistas de la Cruz Roja, que envió efectivos de manera voluntaria al conocerse el alcance de la tragedia.

Fuentes próximas a los bomberos de la Generalitat han confirmado, como ya adelantó LA RAZÓN, que hace más de un año que se procura prescindir de la Guardia Civil de Montaña. Incluso se han llegado a cambiar las frecuencias de la radio de emergencia de la Federación Española de Montaña.

Un despliegue discutible

Las críticas hacia la actuación de los Servicios de Emergencia de la Generalitat en la tragedia de Campdrón, en la que han perdido la vida siete excursionistas, no se ha hecho esperar. Algunos familiares y amigos de las víctimas han señalado la escasez de especialistas en Alta Montaña dedicados a las tareas de búsqueda durante los primeros días.

Tampoco se ahorran críticas al tipo de despliegue operativo adoptado por la Generalitat. Mientras

la Guardia Civil mantenía destacamentos de especialistas a lo largo de los puntos más frecuentados por montañeros, esquiadores y excursionistas, la Generalitat decidió concentrar sus unidades en Bellaterra, Barcelona, junto con los helicópteros. Aunque es más barato y cómodo que el sistema de la Benemérita, lo cierto es que este último da mejores resultados por la inmediatez de sus actuaciones, sobre todo en horas nocturnas cuando es imposible volar.